

EDWIN LUGO

INTERLUDIO

POEMARIO

A JUAN JOSE BARRAGAN

Este amigo del alma
de la franca sonrisa,
de la mano indulgente
es mi impulso, mi guía,
que al lector estos versos,
al leerlos le digan:
¡Gratitud al mecenas
y que Dios lo bendiga!

POEMAS REGIONALES Y CAMPESTRES

SAHUAYO

Terruño michoacano albo y florido,
bañado por los vaivenes de las ondas
del lago de Chapala, tu vecino,
que riega de esmeraldas a tus frondas.

En tus campos hay músicas de trinos,
en las eloterías blancuras de mazorcas,
en tus ríos corren caudales cristalinos
y proliferan amapolas como alfombras.

¡Qué delicia contemplar bajo un ramaje,
el paso de las sahuayenses prodigiosas
en la noche dominguera y esplendente

y asegurarnos que en el fondo del bagaje,
nos llevamos una vez concluido el viaje
la bondad y la franqueza de tu gente!

MICHOACAN

Michoacán: rareza hospitalaria,
agrícola verdura en que campea:
el purépecha de estirpe milenaria
y la gracia andaluza que recrea.

Aleación del ensueño y la esperanza,
tierra de lagos y de mar salobre
de altas torres que la nube alcanzan
mientras burila el artesano el cobre.

Sierras de pinos y paisajes de vitrales,
donde Janitzio se despierta en oro
mientras volutas de incienso arzobispales
perfuman los infantes en el coro.

Violín de Paracho que se queja,
Zararacua surtidora de brillantes
y búcaro de rosas que en la reja
en las tardes de sol lucen radiantes.

ZACATECAS

-1-

Bastión de la patria mexicana
cantera hecha primor y relicario
en la churriguera de Santo Domingo filigrana
en el convento de San Agustín vuelto incensario.

El barroco de tu catedral roza los cielos,
y desde el cerro de la Bufa es el paraje
la herencia del tesón de los mineros
y el poema de Ramón hecho de encaje.

La Virgen del Patrocinio, tu patrona,
es hogar de la palomas transitivas
y en la alameda de Salinas se conforman

ramilletes de flores siemprevivas.
En tus cúpulas el sol pone destellos
cual fraternos saludos de pañuelos.

-2-

Por las noches la lluvia te remoja,
regando a tus tierras tan resacas
mientras canta una guitarra su congoja
y en el viento se dispersan hojas secas.

En tu teatro Calderón arde la flama.
es hogar de tus artistas que dan vida,
que en la música del corrido se perfilan;
el valor y la hombría más aguerrida.

Aguardan en tus callejones ondulantes,
tras la reja unos ojos hechiceros
que brillan con fulgores de diamantes

opacando el fulgor de los luceros.
Llevarás Zacatecas igual que antes
la sangre mexicana en tus veneros.

-3-

Norteña de talentos centenarios,
entre tu gente tan noble y tan sencilla
como cuentas preciosas de rosarios
hay genios que al mundo maravillan.

Con Gotia, Coronel y Julio Ruelas,
con Felgueres, Ledesma, Enrique Estrada;
alcanzas un lugar en las estrellas
de la patria por tu astro iluminada.

Zacatecas: tu mexicanidad todavía brilla,
en tus rincones las fuentes ríen y cantan
y en Jérez cual una flor siempre cautiva

el alma de Fuensanta se agiganta;
y se atora su nombre en la garganta
al contemplarla tan dulce y pensativa.

NOCHISTLAN

-1-

Rincón de la provincia que engalanan:
la sierra, la campiña y la llanura,
vestido del color de la esmeralda
donde aurora que nace es limpia y pura.

Primor de pueblecito que el sol baña,
despertando una cándida ternura
mientras canta el gallo de mañana
y derrama la leche su blancura.

Iglesia que es antorcha y su campana
repicando por la misa dominguera,
nos convida a la feria provinciana

y en el horizonte la sierra azulada,
proclama su cresta de zacatecana
presidiendo majestuosa la pradera.

-2-

El estruendo del cuete hace su alarde,
el corrido de Juana Gallo se vuelve himno,
y el confeti que se derrama por la calle
es la alfombra del color del regocijo.

Por la plaza entibiecida y empedrada,
desfila la frescura de las mozas
y en las huertas de sol iluminadas
revolotean sin cesar las mariposas.

El jardín de Nochistlán se vuelve gozo,
que estalla inundando el caserío,
e interrumpe de la provincia su reposo

y la novia del charro alto y bravío,
mientras terea orgullosa su rebozo
garbosa baila el jarabe tapatío.

-3-

Tu gente es noble, franca, sincera.
A tu parroquia vienen a orar

de Juchipila los peregrinos,
que se arrodillan ante el altar,

traen los sudores de los caminos,
su fe cristera es todo su capital
aman su patria, su mano entregan
lealtad prodigan en la amistad.

Peregrino: Detente un rato en Nochistlán...
que el queso menonita está en la mesa
y ya espumea en el pozuelo el chocolate,

y sobre el mantel colocado con destreza
se posa tentador el guayabate
aguardando a los viajeros que se van.

VERACRUZ

Con la nota timbrada del soneto
con la púrpura gala del lenguaje
labrando con tus alas un boceto
se descubre tu esencia y tu linaje.

Veracruz:

Eres cuerno de abundancia y alegría,
pródigo granero que compartes
los frutos de tu tierra en demasía
y tu virtud en las ciencias y en las artes.

Hoy pregonó tu valor y tu hidalguía,
que tu lealtad Veracruz lleva mensaje:
eres el bello estado que porfia

asombrando por su fuerza y su coraje,
el pueblo que al escribir su biografía
¡Transforma el verso en homenaje!

FORTIN

Cual despunte de un alba que inaugura
la armonía de la camelia inmaculada,
la ciudad de Fortín es la estructura
de tu gente laboriosa y ordenada.

Por las manos de Dios acariciada,
por las manos del hombre florecida
la gardenia de marfil estremecida
es la ofrenda de la tierra cultivada.

Y en el ahínco tenaz del jardinero,
que reverente ante la planta se arrodilla
mientras trina el jilguero vocinglero

se comprueba que en Fortín, botón preciso,
en el tronco por el que resbalan las ardillas
se ha quedado un rincón del paraíso.

SAN ANDRES TUXTLA, CATEMACO

Agua verde con la luz de hechicería,
en la piel tropical que da al bosque
la apariencia de un mar en lejanía,
exaltando del trópico el follaje..

Catemaco, ostentas el seráfico celaje,
húmedo del calor que mengua el viento,
y regala el más espléndido hospedaje
tu famoso manantial para el sediento.

Con el frescor de la lluvia te solazas,
y a San Andrés donde jade se evidencia
le imprimes la verdura en finas gasas

ornándose con el matiz de tu linaje,
y no acierta a definir ninguna ciencia
la gracia insuperable del paisaje.

XALAPA

Compendio del saber, ciudad preciada,
que brillas por tus luces diamantina,
y eres réplica de Atenas engarzada
en el joyel de la letra salmantina.

Envueltos en mil velos nacarados,
tus jardines se acurrucan y suspiran,
y en la piedra ancestral de tus santuarios
arden siglos de fe que te iluminan.

Xalapa: tus edificios asombran al esteta,
la cultura es en ti presencia y fama
.¡Qué en un banco de tu parque hoy el poeta

comparta con tu juventud tan entregada,
el libro que conduce hasta la meta
del futuro de la patria mexicana!

COATEPEC

En tus laderas teñidas de turquesa,
allá donde los cafetales hacen nido,
se prodiga la feraz naturaleza
con fragancias que aroman los caminos.

Coatepec: eres ósculo del cielo,
apoteosis de natura inmaculada

en la copa de tus árboles revuelo
de la fauna variopinta y emplumada.

En tus noches la luciérnaga se prende,
n la comba del cielo ya estrellada
que enmudece los labios de sorpresa

y en la aurora el disco que se enciende,
madura en la planta despuntada
el néctar que paladeamos en la mesa.

ORIZABA

A Orizaba le llaman *pluviosilla*
hogar de una novia "*La Calandria*"
y terruño de otra joven *¡Angelina*"
que en pluma de Delgado se estamparan

Orizaba la de las luchas obreriles,
gloriosa en los pinceles de Velasco,
es las manos callosas y fabriles
de tus hijos entregados al trabajo.

Por la simas de tus cerros imponentes,
por las crestas de tus montes atrevidos,
por tus ríos trastocados en torrentes

Orizaba: ¡Por siempre bendecida!
Eres lluvia escapada en la corriente
que renueva el prodigio de la vida.

PUERTO DE VERACRUZ

Bullanguera, indómita y bravía,
sol y arena en playas de bonanza,
eres cuna de patriótica porfía
y eres puerto abierto a la esperanza.

En tu cálido carnaval hay fantasía,
desplegada en el ritmo del huapango,
y el ingenio de la estrofa es alegría
escurrida entre las risas del fandango.

Veracruz: tras el atardecer anaranjado
se hunde tu castillo entre las sombras,
entonces el costeño endomingado

baila al son de las arpas y las coplas,
¡Y el palique en *La Parroquia* renovado
se refresca con la brisa de las olas!

MINATITLAN

Río y mar, maridaje de centurias,
se unen en una escena de proezas.
allá donde el Dador dio con hartura
una tierra rebosante de riquezas.

En tu seno el petróleo se derrama,
Minatitlán: de sol de fuego exhausto,
en el pozo el penacho que se inflama
es ofrenda de luz en holocausto.

Así ejemplas con los logros de tu traje,
nobilísima ciudad: sonrisa y llama,
que en las metas no caben los virajes

y el trabajo fecundo y sostenido,
es la cuota que la patria te reclama
¡Y el deber con tu patria está cumplido!

CORDOBA

Embriaguez de follaje en desvarío,
en las hojas mecidas por el viento
vegetal sonatina que el rocío
regala su frescor y su contento.

Por tus calles de activo movimiento,
por tu parque de exótico extravío,
por el lenguaje gris del firmamento
en Córdoba perdura el señorío.

En tus plazas serenas y tranquilas,
la provincia veracruzana se recuesta
y parece que hasta entornan las pupilas

los balcones a la hora de la siesta
y se estremecen de dulzor las clorofilas
en el naranjo cordobés que es una fiesta.

MAZAMITLA

-1-

Rincón de delicias musgoso y agreste,
frescura de pinos que se alzan erguidos
que rozan sus ramas la comba celeste
guardando en sus frondas el piar de los nidos.

Cristal de las aguas que escurren preciosas,
en suaves cascadas, canales y ríos
hogar que cobija las mil mariposas
que posan inquietas en rosas y lirios.

Un verde esmeralda decora el paisaje,
el aire purísimo excita y anima
la tibia cabaña es regio hospedaje

que a estrechar invita a la mano amiga,
¡Bella Mazamitla! Guarda en tu bosqueje
las horas dichosas que me dio la vida.

-2-

Mazamitla es la joya que se esconde en la sierra:
opulenta y rupestre es refugio de nidos,
el gozoso remanso que regala la tierra
del precioso Jalisco el más bello destino.

La friolenta mañana ve temblando el rocío,
aguardando los rayos que la entibian y doran
las mazorcas sonrientes, el frutal y el trigo,
los vistosos ropajes que las flores adornan.

En Abril Mazamitla es como una turquesa,
en el Mayo abanico de una grata frescura,
en verano la lluvia que feliz se destrenza

entre un río de diamantes de sin par donosura,
en Diciembre se deja caer una niebla
y en su cielo apacible va temblando una estrella.

HOMENAJE A SAHUAYO

Rendiré a la ciudad crisol de gloria,
cuna del mártir de la fe sincera
que con su sangre ardiente y redentora
repudió al tirano y honró su tierra.

Sahuayo:
Antorcha de libertad y de heroísmo,
ejemplo de trabajo y de progreso,
has vencido de la penuria el hondo abismo
conquistándola con la tenacidad y el esfuerzo.

En tus arcadas de fina arquitectura.
que alternas con mansiones opulentas,
preside la parroquia tu hermosura
del moderno boulevard que alegre ostentas.

Tu jardín municipal es una fiesta,
estuche de mexicanidad tan provinciana,
que con orgullo satisfecho luce enhiesta
y alberga tu hospitalidad muy mexicana

Es grata la visión de tus montañas,
en tus museos el arte cobra vida,
¡Y qué frescas y suaves tus mañanas
y que bellas las tardes que declinan!

Por la raíz de tu estirpe castellana
que con sangre francesa se mezclara
tus mujeres son huríes que engalanan
con su faz risueña y caballera clara.

Y a tus bondades, una más te irisa,
la cultura amas, la belleza siembras,
y en justa compensación es tu divisa
ser la Atenas de encumbradas letras.

Baluartes de fraternidad noble y cristiana,
tus poetas son bandadas de palomas,
que con su arte y talento amor proclaman
y al mundo entero le reparten rosas

TARDECITA EN SAHUAYO

Tardecita en Sahuayo que en oros de fiesta,
pones fin a un día calurosa y ufana,
traes perfumes y brisas de la verde floresta
mientras trinan las aves en alegre parvada.

La parroquia convoca ¡Cantarín campanario!
a concluir en el campo laboriosa jornada,
es la hora azulada de rezar el rosario
y gozar de la noche cual una gema encantada.

Ya los novios se aprestan al romance sabroso,
es la hora propicia de decirle a la amada ,
un te quiero sincero que la llene de gozo
y que acceda a la boda largamente anunciada.

Tardecita en Sahuayo, en tu plaza arbolada,
en sabroso palique cuando llegue el invierno,
quiero irme una noche que luzca estrellada
y hundirme en el sueño misterioso y eterno.

MAÑANITA SAHUAYENSE

Preciosa mañanita friolenta aquí en Sahuayo
despuntas con la aurora detrás del monte azul,
y traes gratas aromas de algún verde sembrado
y vas venciendo sombras con tu rosada luz.

Mañanita en que riega la angosta callejuela
sonriente una muchacha que alegre madrugó,
y que a la vaca pinta que gusta de ordeñarla
le arrima con la mano la alfalfa con amor.

Y allá tras las paredes de adobes el colegio,
convoca a los infantes a la ciencia del saber,
mientras el campesino previene su talego,
el tractor o la yunta y un beso de mujer.

Y el pueblo se levanta, con fe ansía el progreso,
el huerto da sus frutos, la abeja da su miel,
y el pájaro travieso, conspicuo carpintero,

construyendo su nido, cumple con su deber,
Sahuayo de la ciénega fecunda y generosa,
tu campo es de la patria su plácido vergel.

FIESTAS DE LA INDEPENDENCIA

Fiestas de la independencia
hoy vienen a mis recuerdos,
gran alboroto en las calles,
banderas, cohetes, desfiles,
y cañonazos y truenos.
Los niños de las escuelas,
orondos caminando tiesos,
y gendarmes y milicos
aguerridos en sus puestos.

Por la noche romería,
antojitos, golosinas,
y dulces para los dulceros,
y garbanzos y alegrías,
charamuscas y buñuelos.

Más tarde venía el baile,
y las muchachas arreglos
de trajes típicos lucen
portando charros sombreros.

¡Oh, las fiestas septembrinas
que me causaban desvelos,
viendo bailar a mi novia
dándome con otro celos!

Y luego al siguiente día,
regadas sobre las calles
con las basuras dispersas
que levantan barrenderos

y el aguacero en la tarde,
mas en la noche el encuentro,
con dulces reconciliaciones
y palabras de contento.

JUNTO AL RIO

En las riberas del río entre árboles añosos,
en veraniegas tardes bajo frondas de frescura,
rememoro haber pasado venturosos años mozos
aguardando a una novia que adoraba con locura.

La veía llegar de lejos encendida la mirada,
con el suave pelo suelto cayéndole por la espalda,
tan sonriente y atrevida que la tarde endomingaba
dulce cual fruta caída, fresca como una mañana.

Yo le leía mis versos, ella escuchaba ufana,
ella me contaba historias, y me decía que me amaba,
el tiempo se hacía cortito, la noche ya se insinuaba,
ella se iba gozosa, y yo al irse suspiraba.

En las riberas del río, agua opalina cantaba,
yo le prometía casarme si paciente me esperaba,
ella decidida entonces ser siempre fiel me juraba
y las aguas de la ría al vernos feliz danzaban.

Hoy el cauce se ha secado, mas la promesa jurada,
por nosotros no ha quedado porque yo volvía buscarla,
mas la muerte había robado el amor que yo soñaba
y el destino despiadado en mi soledad encalla.

Pero el río sigue llevando en sus ondas la esperanza...

JUEGOS FLORALES

Cada año en diciembre con puntillosa medida,
el ensueño se enciende y con el la ilusión,
en solemne festejo que es derroche de vida,
arte, luz y ventura dan honrosa función.

Por supuesto tal día de los que hacen historia,
se ha huido: tristezas, lo vulgar y el dolor,
para dar regio aliento a la gracia y la gloria
de la reina que al vate le concede el honor

Y los Juegos Florales de Sahuayo ya suenan,
pues convocan; talento, amistad y amor,
son la obra de un bardo que donó su ternura
a la tierra adorada que donó el corazón.

¡Oh Sahuayo que cantas, que prodigas, y premias,
esta noche que viste con diamantes su tul,
con acierto remedas un palacio de estrellas
con princesas, juglares en su reino de azur!

POLAXTLA

He huroneado en el patio anegado de historia
aspirando en los vientos aromados del campo,
recorrido en una hora siglo entero de gloria
escuchando de un pájaro el dulzor de su canto.

Desfilaron mis ojos por la hacienda vetusta,
divagaron ansiosos en los cerros azules,
preguntado curioso si alguna ánima asusta
por aquellos confines de lucientes colores.

¡Oh Polaxtla que duermes en la verde pradera!
entre arroyos de aguas refrescantes y claras,
pareces una estampa de aquella edad primera
cuando Adán y madre Eva disfrutaban sus galas

Girón de patria amada donde vivió un hombre
sencillo y bondadoso, dechado de nobleza,
su vida es el ejemplo de que al no llevarnos nada
jamás vale apegarse en vano a la riqueza.

Y hoy en su memoria del mecenas ilustre,
Polaxtla se comparte y participa el gozo,
irguiéndose tranquila, tan digna y señorial
que del dueño proclama ¡Su altura espiritual!

IMÁGENES DE UN DIA DE CAMPO

Hoy es el día que se anticipa muy dichoso,
en la rústica choza de modesta aldehuela,
mirando como sube el agua del profundo pozo
pendiente de murmullos, de todo cuanto vuela.

El sol luce en el cielo, brillante lentejuela,
la hierba es esmeralda, el agua zizaguea,
legumbres y tomillo se dan en la parcela,
las olas en el río sonrientes juegan.

Bochorno caluroso invade los sembrados,
la niebla ya descorre los velos de la sierra,
polvosos los caminos verán crecer los pastos
y las propectas semillas fecundarán la tierra.

Y una ola de vida invadirá los establos,
caballerizas, pjaras, granjas, gallineros,
entre balar de ovejas el rebuzno del asno
se unirá al canto del gallo que despierta primero.

Y en tardes radiantes de crepúsculos rosados,
las nacaradas nubes arrastrarán los vientos,
refrescarán las lluvias los árboles y prados
y los frutos verdes que cuelgan en los huertos.

Entre un listón violeta arribará la noche,
el ángelus puntual sonará en la capilla,
y una paz sublime será el plateado broche
cuando la luna esplende y el lucero brilla.

EN LA FUENTE

En derredor de la fuente nacieron entre el musgo,
las más sencillas flores que no portan el lujo,
alrededor de la fuente la brisa las envuelve,
creciendo variopintas bajo su fresco influjo.

Allí han brotado juntas sin tientos ni cuidados,
para que confiadas beban las aves bulliciosas,
mientras sin tino reptan batracios descuidados
y posan en sus cálices vistosas mariposas.

Alrededor de la fuente ven a llenar tu cántaro,
del agua que sonriente derrama sin medida,
muchacha que a sus bordes te acercas comedida,
la fuente es portadora del agua generosa
y tú eres señora: ¡La dueña de la vida!

EL CAMPOSANTO

¡Oh cuan triste es la morada de los muertos!
donde yacen sepultados los despojos,
allí se han detenido suspendidos:
los ideales, las pasiones y hasta enojos.

Qué negra humedad la de esta tierra,
que los torvos cipreses sombrean tanto,
donde hasta la luz del astro se repliega
dejando en la penumbra al camposanto

y tétrico, entre muros sarnosos y hojas secas
se oye del viento aullador su triste canto
coreado por los sapos y los grillos...

territorio del duelo y del espanto,
almacén donde se archivan los olvidos,
río de lloros, angustias y quebrantos.

POEMAS MISTICOS

MAGDALENA

A la orgía se entrega bella Magdalena,
tiene amantes ricos, esclavas y joyas,
en palanquín dorado se pasea serena
entre los murmullos de castas matronas.

Y desnuda baila con la pandereta,
su danza es tan lasciva como insolente,
cautiva al romano y rinde al poeta
entre carcajadas de su boca riente.

A veces el vino hace sus estragos,
y en la cortesana la melancolía
se apodera de ella desdeñando tragos
mientras mira absorta hacia la lejanía.

Mas un día no esperado la multitud ansiosa
desfiló por su calle gritando gozosa:
¡Aquí está el Mesías! ¡Aquí está el Ungido!
¡El que piadoso cura al hombre afligido!

La bailarina se acercó a El curiosa,
y sus dulces ojos los clavó el Rabino
y sintió tal gozo en su corazón
que al profeta rubio fue a pedir perdón.

Blanca Magdalena ¡Báñate de Gracia!
derrama perfumes en los pies divinos,
Jesùs salva a todos, borra la desgracia
y es verdad y vida forjando caminos.

PLEGARIA

Desde mi innata pequeñez Dios mío
se levanta mi voz para implorarte:
¡Olvida mi pasado en que porfío
y lléname de ti para curarme!

Estoy solo, cansado y mi albedrío
es un bien que poco puede reportarme
en medio de los hombres tengo frío
y Tú eres sólo capaz de cobijarme

Tú, en la hora tan larga de esperarte,
Tuyo el nombre que condensa mi delirio
la esperanza que logra consolarme

el final y el principio del camino,
¡Pues siendo lo que soy quisiste amarme
y en brazos de Tu cruz soy redimido!

EL LAMENTO DEL CIEGO

Era dulce. Era bello. Era inmenso y sencillo,
con sus ojos profundos y sus pies polvorientos
con su túnica blanca y los largos cabellos.

Eran miel sus palabras, sus miradas consuelo,
sus amigos los pobres, cortesanas y el pueblo;
su virtud la esperanza y la fe su evangelio.

Iba el bien predicando, el amor y el cielo,
los enfermos curando y la paz extendiendo,
con su sola presencia reviviendo los muertos.

Y había un ciego andrajoso de miserias cubierto,
con los ojos cerrados, los oídos abiertos,
que oyó de los milagros del Rabí del desierto

Se acercó presuroso, se abrió paso a lamentos,
e imploró: ¡Haz que vea! Y El le dijo ¡Ve luego!
Y sus ojos se abrieron, y lloraron y vieron...

Cuantos hay que cargados de egoísmo,
ciegos de ambición, de ira, de envidia,
navegamos entre un mar de escepticismo

tras de una oscuridad que nos suicida.
Cuántos hay que engolfados en la ciencia
nos negamos a aceptar ¡Soberbia humana!

que el hombre es limo y sin conciencia ni alma,
son estériles su saber y sus poderes
¡Y sin el soplo de Dios su lucha es vana!

¡Cuantos hay que vamos ciegos por la vida,
con el espíritu inmerso entre la sombra
y añadimos la sordera a la miopía

sin escuchar al Cristo que nos nombra,
quién con una sola palabra quitaría
a los ojos la venda que le estorba!

EN LA BARCA

Yo estaba angustiado Señor ¡Tú lo sabías!
el desamor, la soledad, impuras ansias,
que nos punzan ¡Oh Dios! Como las brazas
que consumen las noches y los días.

Acodado, hebetado en la tristeza
sin amigos, ni esperanzas, ni consuelo,
con los puños oprimiendo la cabeza
demandaba sin cesar piedad al cielo,

y el cielo no escuchaba mi lamento,
y añadí la decepción al sentimiento
del sufrir que sin tregua me roía

y cuando iba a lanzar un juramento,
te escuché mi Jesús que ya venías
blandiendo el remo con piadoso acento.

MI TEMPLO

El templo donde yo rezo no es monumento de arte,
no tiene algún adorno ni lujo que lo embargue,
no guardan reflejos sus vitrales, ni es baluarte
de célebres pinceles, o de mármoles alarde.

No tiene tantas cruces, ni Cristos que sangrantes,
imponen y aún dan miedo de sólo ver las llagas,
ni vírgenes dolientes, ni santos delirantes,
ni ángeles feroces que exhiban sus espadas.

No hay pompas ni oficios de hieráticos prelados,
ni capas, ni casullas, ni sobrepellices largos,
ni cómodas butacas, tan sólo hay duros bancos,
y sobre los altares no hay linos bordados.

Y en ese adusto templo converso con Jesús,
no el mártir macerado por cruel intransigencia,
sino el sabio maestro, tesoro de indulgencia
¡Señor del universo! ¡Crisol de ígnea luz!

LA BUSQUEDA

Señor ¡Cómo batallé para encontrarte!
¡Cuántas horas de soledad e incertidumbre!
¡Qué difícil Jesús era el amarte
en el rito tan seco y la costumbre!

Mejor era buscarte en la poesía,
en la palabra más dulce y refinada
en las artes de las que eres luz y guía
y son de tu creación las más preciadas.

Y todavía aún mejor en los sonidos
de la música dechado de armonías,
aquella que sublima los sentidos

y nos eleva Señor donde Tú habitas,
¡Oh Dios que te regocijas en belleza
destierra misericordioso mis tristezas!

OREMOS

-1-

Oremos por los pobres que imploran:
no la moneda que el hambre sacie
sino por aquellos que dolidos lloran
por la caricia que nadie les hace.

Por quienes no tienen esperanza,
por los que sufren amores imposibles,
por los solitarios que rinden alabanzas
a las mujeres vanidosas e insensibles.

Por los que carecen de un físico atractivo,
que despierte simpatía entre las mujeres
por los despreciados cuya vida sin sentido
se arrastra por cantinas y burdeles.,

-II-

Oremos en las muchachas en los pueblos que se quedan,
porque los hombres van en busca de futuro,
y son cual flores marchitas que se dejan
morir en su florero de infortunio.

Por las monjas enclaustradas que renuncian
a la gloria de la maternidad, de ser amadas,
por las abnegadas enfermeras que desvelan,
cuidando enfermos en largas madrugadas.

Oremos por los que sin pizca de egoísmo,
se dan sin recibir a cambio nada,
son los seguidores del noble cristianismo,
que practican el Sermón de la Montaña.

POEMAS ROMANTICOS

LA DESPEDIDA

Viviré disfrutando de la luz de tus ojos,
beberé tu sonrisa, gozaré la pasión,
devoto y constante saciaré tus antojos
reviviendo en cada hora la rosada ilusión.

Rodearé tu cintura enlazando tu talle,
prestaré a tus palabras comedida atención,
gozaré un paseo, un festejo o un baile,
causaremos envidias al mirar nuestra unión.

Mas si acaso una noche aburrida me esperas,
si ya no te motiva mi demanda de amor,
sin indagar el motivo de que ya no me quieras

me hundiré en la sombra para ahorrarte la pena,
y armado de mi hombría y auténtico valor
sin despegar los labios nos diremos adiós.

SE ME HE IDO LA VIDA

Se me ha ido la vida aguardando un milagro:
encontrar a la musa que me hiciera poeta,
la gentil compañera que al correr de los años
me siguiera queriendo misteriosa y coqueta.

Se me ha ido la vida cada día disipando,
el vaivén de la suerte, el capricho del astro,
anhelando el encuentro, el amor asechando,
la pasión voluptuosa o el romance más casto.

He gastado los años a la espera de un rostro,
de una tez, de unos ojos, de una hurí o una diva,
de una hada encantada de las artes cautiva

que en las noches entone la fugaz melodía.
Y avaro del tiempo, lucubrando embelesos,
se me huyeron los días entre sueños y versos.

REMENBRANZAS

¿Recuerdas por ventura aquellos días,
emigraron de tu historia aquellas horas
que hartos y desfallecidos de alegrías
te tejía una corona con mis rosas?

¿Recuerdas las palabras que fugaces,
sembraron en nuestros oídos mil promesas
las tardes que compartimos deliciosas
cuando el declinar de la luz era un poema?

¿Recuerdas los besos que robaba
del rubí y las perlas de tu boca
y al despedirme tu mano que besaba
encendía mis deseos como una estopa?

¿Recuerdas lo que fuimos? ¡Dos audaces!
que gozábamos a plenitud hasta deshora
y éramos dos pilluelos, dos rapaces
que ignoraban que las flores se deshojan?

Ya se fueron esos días como las hojas
que el viento del destino arrastra lejos,
las noches se han tornado silenciosas
y sobrevino el dolor con sus excesos.

Hoy nos quedan las remembranzas solamente,
la duda de cavilar si fue o soñamos...
un listón, una carta, algún retrato,
que en el fondo de un cajón aprisionamos.

PARA ENTONCES

Cuando estés triste y sola del retorno del viaje,
traicionada y vencida del amante desleal,
revestirás de sombras el árido paisaje
concluyendo que al cabo ya te da todo igual.

Cuando el insomnio turbe tus nervios alterados,
y del pasado no tengas buenas cosas que contar,
o acosada de hastío con los sueños frustrados
te invadan los deseos inmensos de llorar.

acaso el desengaño te deje macilenta,
los párpados cerrados, el frío en el corazón,
entonces sigilosa llamará hasta tu puerta

la devoción segura del verdadero amor
¡Y abriendo los brazos, con las manos abiertas
cicatrizaré las heridas que te dejó el dolor!

ESOS TRISTES DOMINGOS

Esos domingos tan tristes que tienen calles desiertas,
esos domingos silentes, con los teléfonos mudos,
los parques abandonados, cerradas todas las puertas,
¡Domingos de grandes urbes que parece que están muertas!

Esos domingos que ignoro si duermes o te diviertes
en algún club o balneario donde acaso te asoleas
o pasas hojeando un diario, o tal vez un libro leas,
siempre distante de mí, pues con otro te recreas.

Esos domingos que no atiné mi pesar darles vueltas,
si tomar otro camino o meterme a un restaurante
o buscar algún amigo que me aconseje olvidarte

esos amigos que escribo sin tener en que inspirarme,
en los que soy pordiosero implorándote una tarde,
porque amarte es cruel destino del que no puedo zafarme.

LA VISITA

La tarde lucía triste. No lo niego.
El fuego que me abraza me consume,
¿Es acaso el tenaz desasosiego
la obstinación de alcanzar alguna cumbre?

Mas que lejos quedaron los ensueños,
cuan rotas yacen ya las ilusiones,
el éxito, el dios falso que venero
es experto eficaz de hacer traiciones.

De pronto tu voz sonó a lo lejos,
identifiqué el sonar de tus tacones,
descorrí cortinas y los reflejos
de mil luces borraron mis rencores.

La gracia de tu juventud me inundó augusta,
la luz de tu sonrisa ¡La primera!
Venció las sombras de mi soledad adusta
transformando el invierno en primavera.

EL BESO

El opresivo beso de los labios,
en esos labios tan rojos,
es el beso voluptuoso
glotón y voluntarioso.

Es el mordisco salvaje,
es la pasión encendida,
es el inicio del viaje
para germinar la vida.

Mas hoy la ternura llama,
no a la mujer, a la niña,
que en su castidad reclama
la caricia contenida...

por ello trueco la suerte,
que colme castos antojos
hoy sólo habré de besarte
con adoración los ojos.

MELANCOLIA

-1-

Aprendí a vivir sin ti. Siempre contigo.
Aunque a veces es mi soledad hasta sonrío
y disfruto: un teatro, un libro, un amigo
también la copa que me quita el frío.

En ocasiones una plácida mañana,
me recuerda el color de tus cabellos
y en la comba del cielo tan lejana
se desbordan de azul tus ojos bellos.

La calle que anduvimos te reclama,
la mesa del café donde nos vimos
y el pájaro silente allá en su jaula
te aguarda con el repertorio de sus trinos.

Mis horas de oficina no te borran,
repaso tus palabras, tus vestidos,
un enjambre de recuerdos me devora
acelerando el corazón con sus latidos.

-2-

Paso días que no conocen la amargura,
pero otros, cuando miro a las parejas
disfrutar de su amor hasta la hartura
me hunden deprimido las tristezas.

¡Oh! las plombras tardes con la lluvia impía,
cuando mi labio sin cesar te llama
y te vuelves nostalgia y melodía
mi alma a tu alma la reclama.

Te vuelves un fantasma que me ronda,
y sin saber donde estás, angustia mía,
me tiro a meditar sobre la alfombra
besando un sueño azul ¡Melancolía!

LA REVELACION

Amo a un hombre –dijiste-
Una tarde, indiscreta,
él mi dicha consiste
y adorarlo es mi meta.

Amo y siempre lo espero,
cada hora en mi puerta,
sino llega suspiro
y me quedo despierta.

Por sus besos deliro,
en sus brazos m veo,
la pasión es mi vida
y su amor mi recreo.

Y al oírte envidiaba
con tristeza secreta
¡No era mío tu cariño
aunque sea tu poeta!

EL FRACASO

Y llenaste el vaso hasta los bordes,
bebiste una ficción devoradora
y un hombre gustado, entre los hombres,
gozó tu carne en la rosada hora.

Sucumbiste al hechizo más fulgente,
la locura del placer prendió el flagelo
y transformada en hembra de repente
bajaste simas y escalaste el cielo.

Después, cual humo, se esfumó la historia,
y en un atardecer oscuro descubriste
que era tu inquietud pasión sin gloria
¡Y a todos tus amantes les mentiste!

Hoy la copa al final está vacía,
y al mirar en su fondo está el ocaso,
yo no pude lograr que fueras mía
y esperando a los dos está el fracaso.

EL ADIOS

Es la hora por fin. Pronto ha llegado.
El encanto terminó. Todo ha concluido.
El ensueño ha huido desahuciado
y te despides con un beso desabrido.

Te vas con él y ni siquiera sabes,
que me quedaré pegado a la vidriera
como niño castigado al que negaron
con su prima corretear por la pradera.

Te vas con él y ni siquiera adviertes
el temblor de mi mano al despedirte
-¡Que la pasen muy bien, que se diviertan!-
Aunque nunca imaginarás lo que me espera

EL VIAJE

Llegó la paz. La paz tan anhelada
la serena quietud con que hoy medito,
distancia que me separa de la amada
y el testimonio del ayer escrito.

Llegó la calma, la hora tan deseada,
de levar las anclas al umbral lejano,
y plasmar entre la letra iluminada
mil paisajes forjados por mi mano.

Una sed de aventuras me motiva,
un vértigo de ciudades fugitivas
y mil rostros femeninos ya me intrigan,

mientras en el viaje mi alma se cautiva
transformando mi pluma sensitiva
en un himno entusiasta por la vida.

SARA

Una tarde de abril fue cuando vino,
siguió su paso el corazón cautivo
su canto me prendió al momento
e incendió con placer mi sentimiento.

Descendió de las esferas siderales
donde moran las musas celestiales
portadora del ritmo y del acento
en transparente ondulación del viento.

Juntos rendimos musical jornada
mientras la escena con su arte iluminaba,
y en mi alma su belleza se impregnaba

cumpliose un ciclo de feliz destino;
pero en el compás de una encrucijada
la estrella se evadió de mi camino.

CONTRASTES

Me agrada regalar siempre las flores:
en los onomásticos, festejos y conciertos
lisonjear con aromas y frescores
y aplaudir con mil colores los aciertos.

Mas que contraste, ¡Emplear las mismas flores
para ofrecerles coronas a los muertos!

DETERMINACION

Si por amarte te ofendo
si por quererte te enojas,
si adorándote deliro
y por demente me tomas.

Olvida entonces que vivo,
y la causa de mis congojas
es este amor que respiro
que se ha pegado en mis horas.

Retiro pues mis palabras,
y las refugio en las sombras
escondo mis sinsabores
que me han salado la boca.

Mas no me curo la pena,
no me destierro el delirio
que es todo lo que me queda
tú recuerdo y un suspiro.

LA OFRENDA

.Soy el viajero que llama a tu puerta,
rendido al prodigio de tu hermosura,
y a ti demanda mi mano abierta
la dulce dádiva de tu ternura.

Vengo de lejos, busco un cariño,
roto y frustrado por el dolor,
no siendo joven, soy como un niño
que cree en las hadas y en el amor.

La gracia pido de tu sonrisa,
una palabra, una ilusión,
¡Traigo una rosa que sin espinas
guardo en el fondo del corazón!

ESE ALGO

Algo que pudo y no fue,
algo que sin ser existe
y sin saber ni por qué
me dejó abatido y triste.

Algo que de seguro amé,
recuerdo que aún subsiste
y que nunca borraré
porque necio se resiste.

Algo que quedó de ayer,
y que nunca he desprendido
el nombre de una mujer

que sin duda la he querido
y que de tanto querer
me ha dejado adolorido.

EL PESCADOR

Ando pescando los peces,
aunque me rinda de frío
a veces nadan tan hondo
que me dan un desvarío

A veces pesco ilusiones,
en sueños me especializo
¡Y cosecho decepciones
si a los peces idealizo!

Peces de lindos colores
¡Son tan contradictorios!
A veces dan ilusiones
y otras penas y lloros.

Niña de Piscis genuina
que nadas bajo la luna
¡Huidiza como golondrina
y noble como ninguna!

AL FINAL

Ya todo concluyó.
extinguido está el fuego,
la ceniza.

Ya tornan la templanza
y el sosiego,
sereno ha quedado
el pensamiento.

Ya todo terminó
hasta el anhelo,
el ansia de mirarte
se ha esfumado.

Ya no más buscarte
enfebrecido.

Ya no más esperarte
sin hallarte.

Una vez que la pasión
hubo expirado
trastocará en la calma
de una tarde.

Que cuando el hacha
el tronco abate,
y el árbol
es el bien ya consumido,
sólo queda el recuerdo
y resignarse
a sepultarlo por siempre
en el olvido.

DESDE LOS CUENTOS

I

Cuando yo te miro al caer la tarde,
cercada por niños que juegan alegres,
en tus verdes ojos una chispa arde
mientras tu sonrisa desparrama mieles.

Cuando yo te miro tan suave y tan tierna,
compartir sus juegos y menguar su pena
me pareces niña como el hada buena
que con su varita los dones entrega.

¡Ah rubia muñeca que mecen los sueños,
que con celo cuidas a tus hermanitos,
que ligera luces, pajarita alegre

en las noches frías cuando arden los leños,
mientras narras cuentos a los enanitos
que retozan juntos con su Blancanieve!.

II

Érase una princesa que quedó encantada,
y en un bosque pasa su aciago destino
al cruel maleficio de un hada malvada
un sueño perenne trocó su camino.

Mil velos claustrales cerraron sus ojos,
las rosas mejillas son sólo vestigio,
¡Despierta princesa que ya los enojos,
del hada maligna duraron un siglo!

Yo soy el viajante que llega confuso,
por valles y montes, herido de abrojos,
que a riscos picudos lanzó la corriente

con mi hato de versos dolido y difuso,
llegué con mi beso para abrir tus ojos
¡Tus piadosos ojos de bella durmiente!

III

Hoy al recrearme en la inocencia grata
de tus dulces manos y tu suave aliño
pasa por mi imaginación la catarata
de añejos cuentos que escuché de niño.

¿Acaso eres el travieso pulgarcito
que al ogro del estoque desafiara,
Alicia, la del cabello tan bonito
al que asombroso país maravillara?

¿La caperuza que tragó el lobo maldito
la polvorienta cenicienta postergada,
mientras la bota del veloz gato ladino

diez mil leguas en cada paso devorara?
o del genio el regalo más bonito
¡Qué Aladino con su lámpara lograra!

UNA RUBIA

¡Qué incitante esa rubia de cabellos teñidos,
que tiene ojos negros y boca de rubí,
que usa casi siempre los vestidos ceñidos
y se pinta mejillas de color carmesí!

Con su blusa de seda transparente y brillante,
con la falda encarnada aumenta su impudor,
¡Quién viera esa rubia teñida y vanidosa
entregada en los brazos del deseo y el amor!

La breve pantaleta le resalta insolente,
los senos le traspasan las copas del brazier
¡Quién viera esa rubia tan fresca y ardiente

en las noches lluviosas prodigando el placer!!
y al escribir este verso extravagante
absorbíame tras la rubia ¡Qué incitante!

LA GITANA

-I-

Errante caravana bohemia de gitanos,
va trotando en los caminos
por los llanos sin parar.

Muchos años han venido,
y recuerdo que han traído
un oso negro gigante
que han enseñado a bailar,
un mono, un loro parlante
un juglar buen comediante
y un pandero redundante
que acompaña a los violines
que me hacen suspirar.

Y también llegó con ellos,
una hermosa gitanilla
una moza, casi niña
adornada de un collar.

Y en las noches luminosas,
cuando encienden las fogatas
y el goulash está en su punto
ella canta sin parar.

-Gitanilla seductora
por tu voz tan cristalina
por tus ojos tan ardientes
y tu arte de encantar

yo ya estoy enamorado,
y mi afán apasionado
te declara convencido
que me quiero ya casar.

-Cuando vuelva te prometo,
serte tuya hasta la muerte
y vencer contigo el reto
de ligar a ti mi suerte,
aunque extraña de los míos
me tuviera que quedar.

-Gitanita, no te vayas
que me vas hacer llorar,
si te vas casi me matas
¡No te alejes por piedad!

-Voy en busca de mi madre,
de la patria que dejé
te mandaré mi retrato
en señal de buena fe

Y partió la caravana,
cuando vine ya no están,
ya se fue mi gitanilla
aunque creo que volverá.

-II-

Pasó el tiempo lento y triste,
asomándome a mirar
si tornaban los gitanos
y volvía a encontrar la paz.

Una tarde en el camino
divisé la caravana
¡Era el fin de mi destino
me premiaba el esperar!

Vi los carros y hasta el oso,
vino el mono y el juglar
y un plumaje trajo el loro
traje nuevo de estrenar.

Yo busqué a mi gitanilla,
entre todos sin hallar
¿Dónde está la niña bella
donde está mi bien, mi afán?

¿Dónde está mi buena estrella,
mi adorada donde está?

Y al mirarme enloquecido
preguntando sin parar,
un gitano, quién sería
el guía o jefe de aquel clan

se adelantó enternecido
y me dijo: ¡Muerta está!
y me entregó adolorido
un retrato y un collar.

LA ULTIMA PETICION

A la muerte, esa señora tremebunda,
de cuyo imperio los mortales somos hijos,
le pido que cuando mi vida vagabunda
se concluya y me fallen los sentidos,

algo guarde en el rincón de mi conciencia,
para irme feliz y agradecido,
que me conceda la última experiencia
el postrero favor del dios-destino.

Y en lugar de encontrar triste gemido,
en la húmeda cueva a donde iré dormido
me acompañen las notas melodiosas

la dulce voz de la que fui su amigo,
y perdure entre las sombras tenebrosas
el encanto virtual de aquel sonido.

EL BALCON

-1-

En el balcón florecido cual dosel de bellezas,
las flores hacen cumplidos como alegres castañuelas
y tibios rayos de sol cumplimentando la fiesta
llaman al pájaro amigo y a toda ave que vuela.

Los cortinajes de seda derroches son de señorío,
las vidrieras biseladas son de buen gusto testigo
la balustrada de piedra donde se asienta el rocío
hacen del balcón precioso mi sitio más elegido.

Por el se asoma en las noches azules y argentadas,
radiante como una diosa, soberana idolatrada,
la más primorosa novia, más sonriente y refinada
resplandeciendo divina como un hada encantada.

Llega. Me tiende la mano, una mano blanca y fina,
y su perfume me embriaga y la luz de sus pupilas
ante mi asombro pasmado de ver tanta maravilla,
me hacen decirle: ¡Te adoro y te amaré sin medida!

Su voz es suave murmullo, su risa es de cantarina,
que como cascada de oro el optimismo prodiga,
y todo en ella es ternura y todo en ella me incita
a dar las gracias al Cristo que se venera en la ermita.

Y es el balcón un palacio, cual un altar que cobija
a la reina de mis noches, a la aurora de mis días,
precioso balcón amado, que tras el visillo o rendija,
dejo suspiros alados por donde se me va la vida.

-2-

De aquel balcón prodigioso hoy pende un moño enlutado,
se me ha huido todo gozo y el dolor me ha agrietado,
han marchitado las flores y se les fue la alegría
a los pájaros cantores, maestros de la melodía.

Frente al balcón empolvado he llorado tantos días,
que las horas no he contado y las lágrimas son rías,
con ojeras, demudado, con las carnes hechas tiras,
junto al balcón adorado me he postrado de rodillas.

¡Oh Dios de todo lo creado! Oh Dios Tu poder prodiga
a este pobre desahuciado que Tu piedad hoy mendiga
¡Ábreme Señor tus brazos, haz que cierren mis heridas,
que su recuerdo me hiere como corona de espinas!

Frente al balcón deslustrado un pobre anciano medita,
en el lejano pasado cuando puntual llegaba a su cita
¡Ya sólo espera el milagro que le cambiará la suerte,
que se abra el balcón cerrado para dar paso a la muerte!

EL RUEGO

Pasé unos años idos sin glorias ni fracasos,
en que tranquilo vivía sin ansias ni dolor,
eran los tiempos mudos hundidos en ocasos
cuando a mi vida nunca llegó un rayo de amor.

De pronto sin desearlo, ni en sueños presentido,
llegó a mis soledades la luz de un resplandor,
con gozo delirante, el pecho conmovido,
le di a mi Dios las gracias orando con fervor.

Y hoy todo transido, inquieto, desolado,
después de despojado el pétalo a la flor,
añoro y ya vencido la paz de mi pasado
le ruego me conceda Jesús la redención.

UNIDOS

Iremos por la vida de la mano,
prendidos a la hora luminosa,
en que amor eterno nos juramos
y feliz aceptaste ser mi esposa.

Iremos por la vida alternando,
los infortunios que guarda la memoria,
con la dicha de seguir enamorados,
bordando en oro nuestra historia.

Y nada atentaré por separarnos,
ni la indigna tentación de otras bocas
ni la rutina que al amor devora

y cuando al fin cansados y rendidos,
una mano buscará a la otra,
para llamar unidos a las puertas de la gloria.

LA SENTENCIA

He mordido tus labios, penetrado en tu boca,
he bebido embriagado ese néctar precioso,
he palpado en mi carne la embriaguez que provoca,
tambaleante de dicha, delirante en el gozo.

Acaso hechizado, entregándote el alma,
he vivido temblando por perderte algún día,
pues besarte es mi vicio y el beso es la llama
que me hace adorarte y me da la alegría.

Por tu beso devoto se dictó mi sentencia,
no besar otros labios, no vivir sin la prenda
no vendarse la llaga, ni lamerse la herida,
que en tu boca adorada ¡Se ha escapado mi vida!

AL FINAL

Esa sed de aventura que a otros brazos nos lleva,
a libar en mil flores, a anidar en otro árbol,
es licor embriagante que engañoso envenena
prometiendo delicias en la espina del cardo.

Ese afán de otras bocas con pasión que fatiga,
el tirano deseo que no admite demora,
poseer mil mujeres sin tener una amiga,
y trotando entre muchas no esperar una aurora.

Y al final de la historia con el triunfo logrado,
extrañando el abrazo y la mano que abriga,
tocaremos la puerta que un día rechazamos
aguardando que asome una faz que ilumina.

AMAME

-1-

Ámame. Estoy vivo. Antes de que muera,
cuando el frío invernal queda muy lejos,
y mis dedos hundidos en tu cabellera
juegan con tus rizos en la primavera.

Cuando lejos acechan el hastío y la duda,
cuando la costumbre no es una cadena,
y los anhelos vibran en la altura
del dorado ensueño que nos consumiera.

Ámame ahora, antes de que la nieve,
inclemente caiga sobre mi cabeza,
cuando la pasión por ti me enajena

y no nos advierte la adusta experiencia,
cuando alfombramos sin razón ni tino
con azules lirios el tosco camino..

-2-

Ámame en este día que ilumina tu risa,
cuando juguetona te inventas coqueta,
y antes de amarme te muestras traviesa
decidora y bromista y hasta pizpireta.

Cuando te imagino colegiala inquieta
y los labios llevas frescos y lucientes,
cuando en tus sonrisas de dama perfecta
se revela el nácar de tus finos dientes.

Cuando tus mejillas son de piel de rosa
y tus manos semejan marfiles de oriente
cuando vuelas ligera como mariposa

e imitas la estrella que irradia esplendente,
cuando te conformas con muy pocas cosas
y la gente afirma ¡Si es tan hermosa!

LA PREGUNTA

Aunque tal vez no lo sabes,
o ni siquiera te importa,
he sufrido por ti tanto
que las lágrimas se agotan.

Aunque a veces lo intuyes
o lo supones capricho,
poco saben las mujeres
de los hombres que las
han puesto sobre un nicho.

No me pesan las horas
de impaciencia...
no renuncio del destino
la sentencia
hundido eternamente
en el roedor quebranto
de un amor imposible
que demanda clemencia,
preguntándome siempre
porque te quiero tanto.

LOS SUEÑOS

Me han lastimado los sueños
... ¡Es que es tan dulce soñar!
soñé triunfos, soñé anhelos
que nunca se han de lograr.

Me traicionaron los sueños,
que no poseen la verdad,
¡Son engaños! ¡Son destellos!
de un mundo aunque falso, ideal.

El que constante sueña,
en loco puede acabar,
mejor los ojos abiertos
que el amargo despertar.

CUANDO AMAMOS

Cuando amamos ¿Quién sufre la peor tortura?
el cuerpo ardiendo del deseo candente,
o el pensamiento sumido en la amargura
taladrando la vida como clavo ardiente.

Cuando amamos cuan largas son las horas,
lejos del ser que con pasión se adora,
cuan breves los momentos si la vemos,
¡Cuan fugaces las horas que devora!

Cuando amamos, ser correspondidos nos encomia,
quisiéramos ante el Creador caer rendidos
cantándole alabanzas a su gloria,
como hijos con el padre agradecidos. .

mas si amamos sin futuro ni esperanza,
y la luz del amor se hace carcoma.
desvalidos, solitarios y contritos,
juramos que la piedad de Dios nos abandona.

EL MAGO

Ante el afamado mago que bienes presume,
que suman los tantos que el cliente consume,
cansado de tantos consejos montado en su nube
cuando atravesaba por aciago día.

El sabio entre libros profundos se sume,
y eficiente logra abatir las tristezas,
experto en conjuros, elixir, consejas,
con su ciencia vuelve la fe y la certeza.

Vengo señor mago a implorar su ayuda,
haga que me ame, que se compadezca,
que vivir sin ella es la pura amargura
mientras se divierte entre fiesta y fiesta...

Y el experto mago en todos los lances,
se franqueó conmigo con sincera hartura,
no hay remedio alguno que cure tus males
y es mejor que olvides a esa criatura.

Me volví más triste y decepcionado,
llamé a los altares, clamé a las alturas,
y bien convencido de seguirla amando
¡Me sentí dichoso con mis desventuras!

SI REGRESAS UN DIA

Si regresas un día y para siempre te quedas,
sin rencor ni recuerdos a iniciar nueva vida,
sin cargar del pasado, ni el pesar ni las penas,
ven y dame el consuelo de vendarme la herida.

Si de nuevo retornas a este hogar solitario,
a mis brazos abiertos anhelantes que vuelvas,
romperás los silencios del viejo campanario
y botarán más hermosas las níveas azucenas.

Ya los ojos lloraron, ya viví la amargura,
de perder el tesoro entre atroz desatino,
ya bebí la cicuta y medí las tristeza
de saberte lejana y andar solo el camino.

Ven amada a mis horas que quedaron vacías,
a dejarme tu mano con su innata frescura,
si tu ausencia ha cegado la ilusión de otros días,
guardo aún en el pecho un caudal de ternura.

LA DEVOLUCION

Amé tanto la vida, de gozo así inundado,
la luz del sol naciente, del bosque el esplendor,
el libro bien escrito de autor iluminado,
la música armoniosa mostrando inspiración.

Mas luego la perfidia, tal vez la indiferencia,
eclipse de promesas, la soledad sin Dios,
cansado de esperarla, sin fe, ni resistencia

acudo a la plegaria, humilde y sin rencor,
la vida que me diste sin ella vale nada,
y hoy te la devuelvo ¡Acéptala Señor!

EL ENCARGO

Cuando muera te pido que no traigan la caja,
funeral, ni cumplido, ni esquelas que engañan;
no me guardes en tierra que mi cuerpo no encaja
entre duelos y velas que no sirven de nada...

mejor dales mis libros a mis buenos lectores,
que esparzan los aires sin pudor mis cenizas,
cuando un chico le hable a una dama de amores
que le diga mis versos y le arranque sonrisas.

No quisiera prudente que me rindan honores,
que recuerden mi vida azarosa y hasta inquieta
si hoy recibo sonrisas, si me dan unas flores
guardaré en el recuerdo galardón de poeta.

Que mis huesos en polvo en mi tierra terminen,
que mi espíritu vague remoto y silencioso
de mis pobres cenizas que algún lirio germine
mientras busca mi alma el perdón y el reposo.

EL VIAJE

Llegó la hora. La paz tan anhelada,
la serena quietud donde hoy medito,
distancia que me espera de la nada
y el testimonio del ayer escrito.

Llegó la calma, la hora tan deseada,
de levar las anclas al umbral lejano,
y plasmar entre la letra iluminada
mil paisajes forjados por mi mano.

Una sed de aventuras me motiva,
un vértigo de ciudades fugitivas,
y mil rostros femeninos ya me intrigan

mientras en el viaje mi alma se cautiva,
trasformando a mi pluma sensitiva
en un himno entusiasta por la vida.

EL ENCUENTRO

Era un peregrino que encontró en un viaje,
un ave canora de precioso trino,
presidiendo siempre el idílico paisaje,
trepada en las ramas más altas de un pino.

Era azul intenso el vistoso plumaje,
el color del ideal y de la fantasía
y al verme enfundado en gastado traje
intentó sanarme la melancolía.

Entonó graciosa sentidas canciones,
distrajo mis penas y mis desventuras
y caritativa revivió ilusiones
curándome heridas, disolvió amarguras.

Pero se repitió un día la historia más vieja,
que en el desenlace hay uno que se queja,
mi soñada ave halló al fin su pareja
y se fue una tarde como lo que vuela.

Yo tomé angustiado mi bordón de viaje,
corté la rama de lo alto del pino
puse en mis alforjas el gastado traje
y con mis tristezas proseguí el camino.

LA COMPROBACION

He besado tus manos, saboreado galante,
han rozado mis labios esos dedos sedeños
incrustando en el beso el placer inquietante
que me ha remontado al país de los sueños.

He besado las palmas que perfumes derraman,
ha tocado mi boca ese torso perfecto,
y en el beso dejado respetuoso a la dama
comprobado ha quedado el cabal caballero.

ENAMORADO

Yo estoy enamorado desde que te vi
y no hago otra cosa que pensar en ti,
me aburren amigos, al cine no voy,
el trago me amarga, el insomnio peor.

Sólo me interesa estar junto a ti,
y luego pensarte, no una hora, ni dos;
sino todo el tiempo con obstinación.

Ya he enflaquecido, pierdo la razón,
este mal de amores es mi perdición.

CUANDO TE PIENSO

Cuando te pienso en mis tardes solitarias,
y feliz te adivino en otros brazos,
¡Cuan largas son las horas tan amargas
y que débiles del espíritu los lazos!

Vagando bajo los rayos de Selene
mientras incierto destino prefiguro,
la fe en el amor que me sostiene
se tambalea en este viento duro.

¡Qué fácil es amar cuando se tiene
el bien cercano, el porvenir seguro!
¡Qué difícil querer si a otro prefiere!

Pues sin presente nunca habrá futuro,
¡Y aún insisto en mi tenaz quimera
aunque me asalte un pensamiento impuro!

LA CARCAJADA

Me han hablado de ella y he escuchado atento,
que esperaban todos que al saber su suerte,
me invadiera terco el viejo sentimiento
pues había jurado por siempre quererle.

Reí hasta el cansancio y celebré su dicha,
tiene un buen amante, en su amante esposo,
su vida no empañan: dolor ni desdichas
y su matrimonio es prolongado gozo.

Yo por mi parte paso divertido,
continuo mi vida siempre solitario
sin hacer futuro, ni buscar partido

hoy si me he cansado de reírme tanto,
aunque en el esfuerzo de fingir olvido
después de la risa se asomara el llanto.

SIN PALABRAS

Esta noche tu silencio es idioma,
que se dice callado en la mente,,
es la lengua que sin traductora
resulta la más elocuente.

Si me amas lo dices callada,
con la dulce mirada indulgente,
con los labios que el beso sellara
partitura en exceso elocuente.

Sin palabras tu luz me penetra,
ilusiona mi vida y me alumbra,
tu silencio prescinde la letra
y la caricia en tu mano perdura.

Y VOLVER

Y volver otra noche sin tener su presencia,
sin mirarle a los ojos, sin su rostro gozar,
sin su risa celeste, sin la suave cadencia,
que el tacón de sus pasos producía al caminar.

Y volver a los sitios, al rincón escondido,
al banco en que una noche nos juramos amor,
a la mesa en que juntos el café compartido
disfrutamos unidos degustando el sabor.

Retornar a la calle que una noche estrellada,
le robé el primer beso que encendió mi pasión
bajo el cielo de Agosto con su luna plateada

yo le hablé de mis sueños, de mi loca ilusión;
no resiste mi alma, ni el espíritu obseso,
soy cobarde y no tengo del valor la virtud.

EL PAÑUELO

Debajo de mi almohada alzaba yo un pañuelo,
las lágrimas guardaba y amargo desconsuelo;
en horas quejumbrosas, en noches de desvelo
aquel amor de joven fue mi dolor primero.

¡Qué ridículo hoy resulta hablar de un pañuelo!
que en un armario duerme desde lejano tiempo,
y vive acompañado de otro fiel recuerdo
el pañuelo que me diste y me quitaba el sueño.

Amor que ya te fuiste y me pusiste enfermo,
que en mi juventud viniste: sincero, dulce y tierno;
el tiempo no ha borrado el bien que tu me diste
amor que sin lograrlo, aún vive en un pañuelo.

EL MENDIGO

El mendigo era un tanto extraño,
pues iba vestido con dignidad
no estiraba jamás la mano
cuando imploraba la caridad.

Y yo intrigado de aquel sujeto,
le preguntaba con ansiedad:
¿Qué es lo que buscas sino es secreto
pues lo que pides nunca es un pan?

Y el hombre puso cara de niño,
cuando sus ojos querían llorar,
voy mendigando algún cariño
que alguien piadoso me quiera dar.

LOS OJOS BAJOS

Tal vez porque tengo costumbre
de verte con los ojos bajos,
los ojos que no tienen nombre
pero que miran más claro.

O porque no quiero en los tuyos,
hallar mirada furtiva,
ni indiferencia elocuente,
ni fastidio ni mentira.

Porque una piadosa mirada,
que caer dejes al hombre
volvería a abrirme la herida
que todavía no repone.

Y bajos los ojos se quedan,
sin atreverse a mirarla,
¡Cómo si fuera vergüenza
haberle entregado el alma!

TODAVIA

Todavía en este mundo tan civilizado,
que asombra con la ciencia y la tecnología,
de este tiempo, en que el tiempo ha olvidado,
que la mujer es el don que da la alegría.

No me asombran: el invento, el aparato,
ni me detengo a admirar el lujo vano,
que pretende etiquetar el mundo grato
a cambio del dinero que es el trato.

Todavía para mis ojos de poeta,
hambrientos de amor, de tu presencia,
si me importa que al cruzar alguna puerta

sacudas un instante mi pereza
nulificada por encanto en el momento
que me seduce tu imperial belleza.

LA COMPARACION

Era Susana una rubia,
con los ojos tan azules
como dos turquesas turcas
que irradiaban como soles.

Los cabellos, mies dorada,
la piel tersa como lirio,
su raza magiar hablaba
en aquel cuerpo divino.

Pero mi amigo insistía.

Alejandra se lucía
con la negra cabellera
y esa gracia hechicera
que era una castañuela.

Con la cintura cimbreante,
la roja boca encendida
la risa franca y constante
siempre audaz y atrevida.

¿Cuál de las dos saldría avante
en un concurso elegida?
La rubia era deliciosa
la morena no se diga,
una era como una diosa
otra como un hada u ondina.

Eran jóvenes y bellas
luz, encanto y armonías,
una y otra me gustaban
y ambas eran mis amigas,
pero ni una ni otra me quiso
aunque yo a las dos quería. .

EL HORÓSCOPO

El horóscopo dice que no me quieres,
que me tienes tan sólo por un amigo,
y que sufro paciente nuevos desdenes
porque siempre insisto en estar contigo.

El horóscopo dice que otro hombre goza,
los favores que ruego cual un quejido,
que si tu desamor cruel me destroza
y que con tal de sólo verte ¡Soy un mendigo!

El horóscopo dice que una joven muy bella,
callada y sumisa me aguarda y llora,
en noches de desvelo pide a una estrella
que llegue a amarla tanto como a la otra.

Entonces mi quebranto no busca amparos,
arrepentido quedo con los estragos,
que sin propósito causa mi indiferencia,
comprendo más a la amada, a la que imploro,
aunque a mí no me absuelva bien mi conciencia.

BALANCE

Del balance llegó la hora suprema,
el debe y el haber dan la medida
en el día que valoramos la existencia
para concluir si valió vivir la vida.

Mi balance no arroja gran ganancia,
aré en el mar, construí en la arena
y fui necio o dechado de constancia
pero inútil es sembrar sobre la piedra.

Un día probé el amor ¡Qué desengaño!
el éxito intenté ¡Es tan voluble!
mas nunca la envidia me causó algún daño

y muy gratas horas las pasé en mi nube,
el arte es de las lágrimas un paño
que nos presta las alas de un querube.

EN LA SIESTA

Entre la siesta dormías. Tu soberbia cabeza
en mis manos tranquilas descansaba prudente,
y velando tu sueño con devota ternera
disfrutaba la dicha y el placer de tenerte.

¿Cuáles serán sus sueños? Preguntaba celoso,
acaso los efebos alegres, juguetones
o en el pretendiente de suyo pretencioso
con sus autos lujosos y millones a montones.

De pronto se abrieron muy lentas tus pupilas,
-¡Te soñaba! dijiste en nuestro hogar risueño,
un niño acariciaba sentado en mis rodillas

mientras tú me jurabas: ¡Tú eres mi consuelo!
y yo entonces dichoso, contándote mis duelos,
desprecié mis sospechas y me reí de mis celos.

EL VINO

De uva el racimo con calor de verano,
se va volviendo vino en silente barrica
hasta que el tiempo lo haya trasformado
en el rubí licuado que el alma fortifica.

¡Y vaya que su destino es tan variado!
Pues trae consigo la vivaz algarabía
y es insustituible en el festejo magno
donde desata raudo la risa y la alegría.

Para los amantes es fuego con que enciende
la pasión que los vuelve más ardientes
desatando el caudal de la ternura...

y para aquellos que lloran una ausencia,
es el amigo que llega con premura
a aclararnos la mente o a abrazar la demencia.

UNA HISTORIA VULGAR

Llegaste al mundo una plácida mañana,
lloraste al punto y a poco te dormías,
mas el hambre que continua te acosaba
te arrancó las primeras lágrimas impías.

Un destino te trajo; sin desplegar
el futuro que sin consulta te marcaba
y supusiste un privilegio concertarte
en la rueda de la vida que gozabas.

El decorado de una vivaz naturaleza,
dispuso la escena en la que actuabas
y en el sol, en el mar, en la belleza,
en la verdura, en las flores te gozabas.

Mas aparecieron los negros nubarrones:
la enfermedad, la miseria, la tristeza,
el desamor que sepulta corazones
y la crueldad, la perfidia y la vileza.

Y extenuado de dolor, decepcionado,
quisiste retornar a tu pasado,
donde inerte reposabas en la nada...

y cometiste sin duda el peor pecado
¡Rendirte a la mitad de la jornada!

TIEMPOS

Fuiste el rayo de luz, el breve impacto,
que alumbró cual un sol mi vida triste,
y al conocerte mi bien, con tu contacto,
no supones todo el bien que tú me hiciste.

El abril me cegó con tu blancura,
y el lapizlázuli de tus ojos claros
esplendieron en tu risa y tu ternura
que por gozarlos me volví tu esclavo.

Luego llegó el Noviembre oscuro y frío
con sus fuertes vientos y sus hojas secas
y de tu presencia se quedó el vacío

el prado seco y la esperanza trunca,
y hoy a solas llora mi esperanza muerta
la cruel certeza de no verte nunca.

VISIONES

Era una triste noche en que deambulaba solo,
tres meses trascurridos sin verte ni un momento,
y sospechaba entonces temblando en mi abandono
que en fiestas o romances habías pasado el tiempo.

La hora era avanzada y en la sala adormecida,
tu recuerdo acentuaba sin piedad mi tormento,
y haciéndome reproches, lamiéndome la herida
ideaba la manera de ahogar mi sentimiento.

De pronto cual un hada furtiva y misteriosa,
llegaste de puntitas, pisando suavemente,
me dije es un fantasma que mi razón acosa

que turba mis sentidos haciéndome ver sombras,
y con los abiertos creí aclarar la mente
haciendo que pensara que había magia en la alfombra.

IMPOTENCIA

Idioma castellano que de hidalgos,
emperadores y reyes fuiste lengua,
hoy un poeta modesto te hace encargos
para que concedas a mi soneto la elocuencia.

Y es que es tal su hermosura irresistible,
su porte, su distinción y su realeza,
que en mi léxico no se como decirle
si es una hurí, una ondina o una princesa.

Y me quedo frustrado y convencido
no hay palabras para decir sus ojos claros,
su porte ducal, sus labios finos,

sus cabellos sedosos y castaños,
inefable frustración no hallar vocablos
en una lengua que pulió mil años.

LOS CAMINOS

He andado solo caminos,
esos caminos de Dios,
son senderos que el destino
cuando nacemos marcó.

Conocí muchos países,
tengo amigos a montón
a recepciones, festines
asistí con la ilusión

de que entre tantos lugares
donde mi planta pisó,
encontrara los faltantes

pies que sigan a mis pies,
porque los caminos todos
son caminos para dos.

MI MUSA

No pido a mi musa radiantes tesoros,
dulces armonías de dichas y amor,
mi verso no es joya engarzada en oro
mi verso es tristeza, es un estertor.

Acaso una rima contenga esperanza,
las otras de fijo la resignación,
la dicha es un sueño que nunca se alcanza
la vida es renuncia, la vida es dolor.

¡Oh musa tan triste que viste pobreza!
tú sabes de insomnios, del cruel desamor,
de los solitarios tu eres la abadesa
que a mis negras noches las iluminó.

LLEGO EL OTOÑO

Llegó el otoño amarillento y triste,
con los vientos helados y las hojas secas
de melancolía el paisaje ya se viste
y el frío se siente en nariz y orejas.

Llegó el otoño y arribó impetuoso,
extinguendo los pétalos tardíos,
secó las ramas y extinguió los gozos,
la lluvia trajo y ahuyentó los mirlos.

Llegó el otoño y salpicó de nieve,
las cabezas, los hombros y las caras,
imprimiendo la arruga que conmueve
silenciando las frases cortesanías.

Ya solo queda refugiarse en el pasado,
en el dorado recuerdo de otros días,
aquellos tiempos en que hube amado
asomarán en las largas noches frías.

LA MUSICA

Es la música añeja la que interpreta el trío:
un piano, un violín, un violonchelo,
una música sin gracia que al oírla nos da frío,
porque no llega siquiera al rozar el cielo.

Tal vez el clásico anhelo de aquella música vieja,
lleva consigo el deseo de que nadie la comprenda,
más la música que no llega, y ni consuela ni alegra
es como el tiempo perdido que pasó sin gloria o pena.

El arte debe ser latido, ser sonrisa, o ser queja,
que no sólo halague al oído, sino que sea dulce prenda
de un corazón que oprimido en la melodía se expresa..

EL MAÑANA

En las horas de angustia, las de pena,
soy el rayo de luz en el abismo
el indulto que anula la condena
el poder que detiene el cataclismo.

La razón, la reflexión que cura el alma,
que al suicida desvía el arma siniestra
y al enfermo susurra: espera y sana
y al indigente le promete la riqueza.

Soy la aurora rosada que es promesa
que apiadada del dolor comparte y siente
el horizonte que aún lejano es certeza,

el susurro que avisa y que presiente,
que después de la tormenta sigue calma
y después de la noche está el mañana.

EL DUO

Oh amiga y compañera en noches de desvelo,
con nítida confianza a ti yo me confieso,
detrás de tu sonrisa déjame descorrer el velo
diciéndome al oído la angustia que te pesa.

¡Oh pálida doliente en lágrimas deshecha!
escucha mis pesares, yo oigo tus desdichas,
y luego penitentes al pie de los altares
diremos las plegarias de niños aprendidas.

De amores imposibles están hechas las quejas,
tus manos y las mías por otras desesperan
los duelos, los insomnios, forzadas alegrías,

neuróticos dolientes de locas fantasías,
juntemos las tristezas, tus ansias y las mías
y en un duo hermanaremos las dos melancolías

LA ESPERANZA

Viví esperando cada mañana,
con la esperanza siempre encendida,
como lámpara votiva
que siempre está renovada
iluminando cautiva.

Viví aguardando el milagro,
cada mes y cada día,
cada hora y cada año,
con más ansía y más porfía.

Viví siempre en el engaño,
en la piadosa mentira
del amor que había soñado
y que pronto llegaría.

Huyeron mil primaveras,
amarillearon otoños
reverdecieron praderas
y derribaron los olmos.

Mas nunca llegó la amante,
la eterna ausente deseada,
y cuando creí encontrarla
no era ella la esperaba.

Porque ayer nunca vino,
tampoco llegará mañana,
ya se secaron los lirios
¡Ya me salieron las canas!

LA PREGUNTA

Es cierto: el amor debe ser
todo entrega sin medida
ese dar el corazón
sin cansancio ni fatiga.

Es una realización:
amar, amar cada día,
y si en ello va la vida
darla sin vacilación.

Pues no hay sentimiento alguno
que iguale esa abnegación
de renunciar sueño y ayuno
por la tirana pasión.

Mas a veces me pregunto
si hallaré siempre el placer
de querer sin ser querido
y entregarle a una mujer
vida y tiempo tan valiosos
que jamás han de volver.

ERASE...

Erase una sirena mirífica y graciosa,
como el sueño soñado una noche estival,
que exhibía sus encantos coqueta y airosa
derrochando su gracia generosa y cordial.

Sus dulces ojos eran cual diamantes que brillan,
sus pechos alabastros, su boca un coral,
dos júbilos sus piernas, dos caderas que humillan
a la Venus de Medicis un día de carnaval.

¿Cómo resistirse a tan sin par maravilla,
eximir el hechizo de tan dulce visión
cómo no enamorarse de la reina que altiva

repartiendo sus dones es portento de amor?
¿Cómo no lamentarse del olvido y perfidia
pudriéndose en la herida de un profundo dolor?

UN RECURSO

Era tan misteriosa como un enigma,
cual una flor extraña de tal belleza
del femenino linaje un paradigma
del inmenso universo fulgente estrella.

Y era sin embargo amable y fina,
tenía la aristocracia de una duquesa
la gracia y el donaire de cantarina
que entona sus romanzas con sutileza.

De aquella musa única tan seductora,
que en mi numen despertaba fiebre creadora,
yo anhelaba el retrato que aún rememoro
con las obsesiones del avaro por un tesoro.

Mas nunca obtuve de ella la tal presea
no cedía a mis halagos la encantadora
e ilusionado siempre con la bella idea
cruel me torturaba hora tras hora.

Busqué el único recurso siempre discreto,
que a la hermosa retuviera en mi secreto
y escribí este poema con el decoro
que aún viste mi recuerdo de azul y oro.

TU RISA

Un festín en tu rostro y en tu mirada,
un almíbar tus labios, labios de grana,
que cuando ríes gozosa queda en tu cara
un dejo de la frescura de la mañana.

Tu risa tiene la gracia de un scherzino,
y es más linda que las rosas de tu ventana
que su timbre semeja el cristal del trino
del pájaro que se posa en la enramada.

Tu risa es pura y blanca, genuina plata,
remedio a la tristeza que ante ella encalla,
es de octubre la luna que se retrata

en un wahala de ensueños y esperanza,
es el sol que ilumina cada mañana
eficaz medicina que cura el alma.

EL VALS VIENÈS

El vals del extinto imperio se oye
cual derroche de diamantes sus notas pasan,
dejando un halo de rosas sutil perfume,
y en un abrir de abanicos su aristocracia.

El vals vienés evoca las elegancias,
las risas bajo el lujo de los candiles,
los generosos escotes, la fina gracia,
el chasquido de besos en los jardines

los húsares osados en los amores,
las condesas enjoyadas entre las sedas,
los suspiros langüidecentes entre jarrones

y el girar voluptuoso de las orquestas;
el vals vienés evoca tantos primores
que sepultados dejaron dos cruentas guerras.

ORIENTAL

De esos tiempos pasados, de esos años y huidos,
que hoy recuerdo preñados de visiones de oriente
de las mil y una noches, del audaz Aladino,
de las selvas y ríos. de la torva serpiente

de faquires, aromas, de las gemas preciosas,
de desiertos inmensos sin oasis ni rosas,
de panteras más negras que las noches borrosas
de los zocos surtidos con las telas preciosas

Explorando las láminas de aquel libro apreciado,
que mostraba elefantes con blancuras de armiño,
guardo aún la mirada del kalifa grabado,
que hechizaba mis sueños inocentes de niño

y entre aquellas historias de conjuros y fiestas,
me enamoré seguro de alguna bayadera,
¡Donde habrán quedado las páginas perversas
que tanto envenenaron aquella edad primera?

IMAGINACION

Imaginé el amor cual un diamante portentoso,
como el sentimiento más hermoso y absorbente,
que consigue que el corazón lleno de gozo
saltara como un manantial en la corriente.

Lo presentí como el sol que se levanta,
con la aurora a brillar por largo día,
era la felicidad que es tal y tanta
que no cabe en las almas que invadía.

Y como un don de Dios, el máspreciado,
aguardé ansioso el momento de gozarlo,
olvidándome de que es voluble y vago...

el tormento, la esclavitud, la tiranía;
no es el iris de colores sonrosado
mas si la fórmula de mortal melancolía.

LA ILUSION

Ya se fue la ilusión ¡Duró tan poco!
me anunció un mañana de promesas,
que me hizo de gratitud volverme loco
desterrando de mi vida las tristezas.

Ya se fueron el optimismo y la alegría,
el anhelo de amar y ser amado,
y se desvaneció una tarde tan sombría
reprochándome que en confiar está el pecado

Ya callaron las armoniosas melodías,
que tan dulces sonaron un segundo,
y ante los escombros de mis fantasías
quedé sumergido en un dolor profundo

VIDA DE ARTISTA

Cuando se abren tus labios purpurinos,
para que broten de tu garganta sin menguar
un derroche de sonidos y de trinos
cuya hermosura incita a suspirar...

Cuando expandes la arieta melodiosa,
prodigando venturas sin igual,
tu voz adamantina y armoniosa
entrega sin interés felicidad.

Y los oídos y el alma que se gozan,
agradecidos se disponen a soñar
belleza es el don que tú les donas

Y al punto se me ocurre recordar
que en tu vida de artista generosa,
tu misión será siempre darse y dar.

EN EL CARNAVAL

Érase otra vez el carnaval... tiempo de risa,
disfraces, antifaces, desfiguros, cascabeles,
muchachas fingiendo ser pastoras o nodrizas,
o princesas que portaban coronas en las sienes.

Cien solistas en sus orquestas animaban
la multitud con alegre musiquilla,
mientras juegos pirotécnicos mostraban
el ingenio del color sus maravillas.

Menudeaban los chistes y los brindis,
las risas libidinosas alternaban,
con atrevidos excesos juveniles,
y las bocas locuelas se besaban.

Una lluvia de confeti se esparcía,
sobre las cabezas ornadas de diademas,
mientras el vino escanciando en demasía
mantenía sin parar las copas llenas.

Y todo era un jugar y divertirse,
gozar sin parar y sin medida,
pues es casi un pecado el aburrirse
si una máscara al goce nos convida.

Pero la vida es contraste irreversible.

A la vuelta de una calle sin salida,
un pobre oso desdentado, entrepelado,
que demandaba impaciente una comida
bailaba al son de un pandero centenario

El tañedor del instrumento era un anciano,
en un traje de Arlecquín desilvanado,
que la compasión solicitaba con la mano
tendida en un pedir desesperado.

el tamboril y el flautín arremetía
alternando su ejecución con la demanda,
de la moneda que sin duda saciaría
el hambre de aquella miserable banda.

Acercándome le di cuanto llevaba,
y era tal la gratitud que lo embargaba,
que besándome la mano bendecía
la caridad que gustoso le entregaba.

Me volví al carnaval dolido y triste,
una idea con tenacidad me perseguía,,
si hay miseria y dolor ¿Por qué se viste
el mundo de tan necia fantasía?

AUSENCIA

Cuando estás lejos y en el silencio
suelo aguardarte hora tras hora,
cierro mi libro y sólo en ti pienso
entre un delirio que me devora.

Cuando estás lejos el alma llora
y en el cortejo un mortal desfile,
pienso en la muerte y a mi memoria
tornan las sombras irreversibles.

Y se que vuelves, que en mi destino,
está el oírte frente a mi puerta,
aunque recorra un arduo camino
la larga espera, la noche inquieta.

Y yo quisiera emprender el vuelo,
que me llevara hasta donde estás
sentir tus pasos, oír tu risa,
y al fin tranquilo, dormir en paz.

PREPARATIVOS

Prepararé la nave para el último viaje,
pagando mi deuda en vida contraída,
y con gratitud devota contemplaré el paisaje
del benigno planeta que me dio su acogida.

Me llevaré en la alforja la amistad conseguida,
las sonrisas, las manos que en bondad indulgente,
me tendieron sinceras, sin ninguna medida
atenuando mis penas cuando estaba sufriente.

Mas de todos los logros, los anhelos saciados,
la mayor de las dichas es haber sido amado,
un instante, unas horas, unos meses dorados

que el amor es sin duda el valor máspreciado,
y el tiempo fecundo invertido en mis horas,
fue sin duda ninguna el amor entregado.

LA MUSA

La musa para que me dicte la más regia poesía,
debe ser un dechado de mujer que comprenda:
la belleza del alma, la virtud, la alegría,
y un rostro y unas formas que sean una prenda.

Yo la anhelo: sublime, misteriosa y divina,
erigida en un nicho cual se adora a una diosa,
que me inspire, que cante, que desclave la espina,
que se incrusta en la vida, y es a veces odiosa.

Que sonría y que lllore, cual beldad femenina,
que severa corrija sin temor mis estrofas,
que sensible me inflame y de miel ambarina,
mis tristezas endulce cual abeja industriosa.

Esa musa inviolada que en la tierra no existe,
es la imagen soñada que de ensueños se viste,

AL PASAR

Fue al pasar que mis ojos se quedaron perplejos,
tu imantada belleza se incrustó en mi memoria,
y escondiendo muy hondo mis asombros inmensos
por aquellos momentos hoy escribo esta historia.

Fue al pasar que tus ojos de mirar tan profundo,
encendieron mis sueños sepultados, dormidos,
y pensé que no había nada más mejor en el mundo
que el gozo de mirarte y exhalar un suspiro.

Fue al pasar que tu risa se hizo miel en tu boca,
era el don que dejaba nuestro encuentro fortuito,
nunca más te vería, mas tu ausencia hoy provoca,
que en mi alma quedara tu recuerdo inaudito.

EL CARTERO

Pasa el cartero seguido a un lado de mi puerta,
me saluda obsequioso, y nunca una carta deja,
¿Es que me olvidó la gente, o mi adorada está muerta,
o es que tengo mala suerte y no hay consuelo a mi queja?

El cartero pasa raudo y alguna vez de repente,
me deja la propaganda de algún negocio reciente,
.mas la carta que aguardo: ansioso, siempre doliente,
no llega nunca a aliviarme este ánimo decadente.

EL OTOÑO

Llegó el otoño de oros tachonado,
y las ramas que arrancan los vientos,
tantas hojas habrán deshojado,
que en alfombra convierten los suelos.

Ha menguado del sol el aliento,
el sopor de las tardes tranquilas
el verdor de los valles,
el azul profundo del firmamento
después de las lluvias,
que lavan las calles
con comedimiento.

Y los arco-iris, y las azucenas,
las madre selvas, las siempre-vivas,
los colores vivos de los tulipanes
y los tersos pétalos de las orquídeas.

Ya se huyeron también los amores,
las pasiones tercas y las ansiedades,
los espejismos, las falsas promesas,
los ensueños que embriagan
y las crueles heridas...

hoy ya arriba la calma, el reposo,
si la dicha se dio sin exceso,
por lo mucho o lo poco del gozo,
doy gracias al cupido travieso,

y preparo al final la partida,
de la infancia el recuerdo del rezo,
liberado del yugo del ego
sólo anhelo la paz y el sosiego,
para darle el adiós a la vida

EL REGRESO

El verano tocó a su fin. Adios al campo.
retornar a la ciudad es ya preciso,
no más el jarro con la leche tibia
en la mañana que semeja al paraíso,

No más la misa en la paz de la capilla,
sin órgano, sin ministros y sin cantos,
con el cura anciano de la fe sencilla
ante el misterio que tiembla en su mano.

No más la sonrisa, la alegría,
sencilla y pura de la campesina,
aquella que sin remilgos ni quebrantos,
me hizo sentir de maravilla.

Mañana la ciudad cosmopolita,
la gente obsesionada en el trabajo,
sin tiempo para hablar en una cita,
que no sea de negocio ¡Qué es el trato!

Mañana la atildada oficinista,
que sale con cuatro novios sin reparo,
y que prefiere los hombres que la invitan
a los lujosos antros que le gustan tanto.

La desleal competencia en la oficina,
la envidia, la prisa y aun el descaró,,
la contaminación que sin tregua asesina
y acaba con los pulmones en un rato.

Ya se acabó para siempre la ventura,
el verdor para siempre la pradera,
mañana la fiera multitud arrabalera
que no concederá atención alguna.

Y parece que en esta hora la tristeza,
contagia hasta la alta enredadera...
de la que robo una flor con la certeza
de que ha huido para mí la primavera.

LA ROMANZA

No hay nada que enamore
con vehemencia al corazón,
porque nada hay más sublime
que cantar una canción.

Es la música delicia,
del bello arte la emoción,
la romanza es la caricia
que la envuelve una ilusión.

Ella expresa con ternura,
los misterios del amor,
en las notas hay tersura
de un poema y una flor.

LA MAESTRA

Hay una amable maestra
en la escuela elemental,
que encuentro siempre dispuesta
y trata a todos por igual.

No es bonita y se presiente
que nunca se ha de casar,
es morena y lleva lentes
y el cabello de repente
se lo tiene que aplacar.

Mas es tan dulce la maestra,
da a los niños tanto amor,
que aunque nunca tenga uno,
su materna vocación
le hace ser la madrecita
de una infantil legión.

Y al mirar a otras muchachas,
con la gracia de una flor,
qué injusticia de la vida
que a unas dio esplendor
y a otras, a las feas:
soledad, vacío y dolor.

MIS POEMAS

Son mis poemas un paño
de lágrimas que no secó,
el tiempo no cura el daño
ni aún los años lo engañó.

Y es que guardé con codicia:
:una herida y un dolor,
ni una ni otro cicatrizan
ni siquiera un nuevo amor.

Una vez se ama en la vida,
y se entrega el corazón,
y ese amor nunca se olvida
ni aún perdiendo la razón.

EN LA FIESTA

Las risas estallaban las bocas sonreían,
y todos festejaban del poeta su poesía,
y las mejillas le besaban con miradas amigas,
y el autógrafo buscaban amables y rendidas.

Y entre tantos escotes deambulaba en su triunfo,
entre tantas caderas el placer sonreía,
mas de pronto un espejo con crueldad lo detuvo...

¡Se acabaron los sueños! El amor no es lo tuyo,
en los tiempos modernos, de los jóvenes turno,
a los viejos les queda: cortesía y disimulo!

EL NOVELISTA

-Tú escribes sobre las mujeres.-
Dijo la periodista que me iba a entrevistar
-¡Son tantas y tantas tus heroínas
que faltan dedos para contar!

¿Es que has tenido pero muchas vidas,
te has dedicado sólo a buscar,
amores tantos, mil aventuras,
que sinsabores te puedan dar?-

Yo a sus preguntas me sonreía,
mas me dispuse a contestar:

-Me basta sólo para escribir:
una novela, una poesía,
ver a un momento a una mujer.
en el café, en algún tranvía,
en un teatro, en auto o a pie;
y que ésta tenga más la hermosura,
qué la distinga, qué la haga ideal,
y al reinventarla en una novela
la fantasía resulte real.

COLOFON

EL LECTOR

Se me han ido las noches en lectura de libros,
descubriendo otras tierras, caminando senderos,
repasando los versos que me arrancan suspiros,
he esperado las horas que aparecen los sueños.

Se me han ido los años tras la dulce quimera,
de los tiempos y escenas de las vidas pasadas,
con las ilusiones idas en doradas primaveras
cuando aún las tristezas no cortaban mis alas.

Se me ha ido la vida tras la búsqueda inquieta,
de un amor que lograra mis anhelos de gloria,
recorrí cien países con el alma despierta
sin hallar a la musa que rubrique la historia.

Y hoy saboreo a veces el pan de mi pobreza,
y voy buscando ahíto la lira y la belleza,
en estas noches mías preñadas de amargura
tras la silente imagen del alma que le reza.

LA AMBICION

¡Qué importa que críticos y sabios
versados en el arte de hacer versos
prodiguen a mis poemas sus halagos
o los critiquen con todos los desprecios!

¡Qué importa el triunfo en un concurso,
la cuidada edición o los diplomas,
la presentación con cálidos discursos
y las coronas de flores con aromas...

Yo anhele otro pago a mis esfuerzos,
que en las horas más tristes de tus horas,
te traigan el consuelo estos versos
que hablan de delirios y zozobras.

Yo anhele que en tus horas venturosas,
cuando sonríes, te diviertes y me olvidas,
si encuentras este libro entre tus cosas
se asome la humedad a tus pupilas.

EL DECRETO

Señor: Tú decretas
los destinos,
y decide Tú piedad
los senderos, los caminos
por los que hemos de bregar.

Y así creaste a los poetas,
que hacen versos ¡Un caudal!
que andan por las nubes
y buscando temas tersos
sufren más que otros desdichas
por su sensibilidad...

y persiguen a las bellas,
que los hacen suspirar,
y rozan a las estrellas
mas luego tienen que bajar.

Mucha gente les admira,
a la mayoría les viene igual,
aunque en cada verso un poco
de su alma se les va.

INTERLUDIO

POEMAS REGIONALES Y CAMPESTRES

Sahuayo
Michoacán
Zacatecas
Nochistlán
Veracruz
Mazamitla
Homenaje a Sahuayo
Tardecita en Sahuayo
Mañanita Sahuayense
Fiestas de la Independencia
Junto al Río
Juegos Florales
Polaxtla
Imágenes de un Día de Campo
En la Fuente
El Camposanto

POEMAS MISTICOS

Magdalena
Plegaria
El Lamento del Ciego
En la Barca
Mi Templo
La Búsqueda
Oremos

POEMAS ROMANTICOS

La Despedida
Se me Ha Ido la Vida
Remembranzas
Para Entonces
Esos Tristes Domingos
La Visita
El Beso
Melancolía
La Revelación
El Fracaso
El Adios
El Viaje
Sara
Contrastes
Determinación
La Ofrenda
Ese Algo

El Pescador
Ya No Más
Desde los Cuentos
Un Rubia
La Gitana
La Última Petición
El Balcón
El Ruego
Unidos
La Sentencia
Al Final
Amame
La Pregunta
Los Sueños
Cuando Amamos
El Mago
Si Regresas un Día
La Devolución
El Encargo
El Viaje
El Encuentro
La Comprobación
Enamorado
 Cuando te pienso
La Carcajada
Sin Palabras
Y Volver
El Pañuelo
El Mendigo
Los Ojos Bajos
Todavía
La Comparación
El Horóscopo
Balance
En la Siesta
El Vino
Una Historia Vulgar
Tiempos
Visiones
Impotencia
Los Caminos
Mi Musa
Llegó el Otoño
La Música
El Mañana
El Dúo
La Esperanza
La Pregunta
Érase
Un Recurso

Tu Risa
El Vals Vienés
Ausencia
Oriental
Imaginación
La Ilusión
Vida de Artista
En el Carnaval
Ausencia
Preparativos
Aspiración
Al Pasar
El Cartero
El Regreso
La Tercera Estación
La Romanza
La Maestra
Mis Poemas
En la Fiesta
El Novelista

COLOFON

El Lector
La Ambición
El Decreto

